

DECLARACION DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE  
CHILE, FERNANDO CASTILLO VELASCO, EL DIA 21 DE OCTUBRE  
DE 1969.

---

El país vive momentos dramáticos e inciertos. El régimen de convivencia democrática y la libertad de los chilenos se encuentran amenazados.

Frente a estos hechos y como Rector de una Universidad, no podría guardar silencio. Tengo la obligación de dirigirme no sólo a la comunidad universitaria de la cual formo parte, sino de expresar -ante la opinión pública- los principios que la Universidad Católica de Chile defiende.

Creemos que el pueblo tiene el derecho sagrado a determinar su propio destino. Por eso defendemos la democracia. En esta hora difícil, la Universidad está junto a todos aquéllos que están dispuestos a luchar para preservar el régimen democrático. Ningún grupo puede arrogarse el derecho de representar al pueblo.

El pueblo sólo, es soberano para determinar su futuro.

La Universidad reafirma hoy nuevamente su autonomía. El derecho que tienen los profesores, alumnos y funcionarios para actuar libremente, sin sometimiento ninguno, al servicio de la verdad y del desarrollo nacional. Estamos dispuestos a defender este derecho sin sectarismos pero con firmeza, porque él es condición para la vida democrática del pueblo.

La Universidad está tranquila. Hemos suspendido todas las actividades académicas y la comunidad universitaria se mantiene alerta frente al transcurso de los hechos. Yo llamo a los estudiantes y a los profesores a permanecer serenos. Serenos pero inmovibles en la defensa de los principios que inspiran nuestra acción. Estoy seguro que si llega el momento, todos unidos sabremos defenderlos con decisión. Sabremos resistir cualquier intento por someter la Universidad. Tenemos fe que en esta actitud se encontrarán todos los jóvenes de Chile, los profesionales, intelectuales y trabajadores.

Mi compromiso es representar y dirigir a la comunidad universitaria. Trataré de cumplir fielmente con mi deber.

Llamo por ello a todas las Universidades, a los Colegios Profesionales, a los intelectuales y artistas, a los estudiantes y profesores, para constituir un amplio movimiento de la comunidad educacional del país, que sea capaz de expresar solidaridad y disciplinadamente la vocación democrática de nuestro pueblo.